

NUEVA REPÚBLICA

Los jóvenes republicanos estamos dispuestos a luchar hasta el fin por la victoria

Precio del ejemplar: 20 cént.

Año III - Núm. 55 ■ Madrid, 25 enero 1938 ■ Portavoz de los Jóvenes Republicanos ■ Redacción y Administración: PASEO RECOLETOS, 2

La dominación del fascismo en la capital del bajo Aragón

EDITORIAL

En nuestro editorial del número pasado reseñábamos, si bien de una manera sucinta, la marcha ascendente de la República española en su lucha por mantener las libertades de su pueblo. Hacíamos ver el maravilloso avance que suponía la creación de un Ejército fuerte y aguerrido, hecho sobre una base tan amplia como es el pueblo español, a costa del esfuerzo de unos hombres que echaron sobre sus hombros la tarea de adiestrarlo; reseñábamos también la positiva labor realizada para sanear la retaguardia, que había sido siempre campo de libre acción para nuestros enemigos.

Hoy tenemos que puntar dos nuevos hechos que vienen a corroborar nuestras afirmaciones: la evacuación de las personas acogidas a las diferentes Embajadas y el bombardeo de Salamanca. Alejar de Madrid, estos peligrosos elementos de la "quinta columna" es labor meritoria, pues amparadas en la extraterritorialidad habían ya traspuesto las puertas de los edificios que les amparaban para, personalmente o por medio de sus agentes, realizar labor de espionaje.

Para nadie y menos para la Policía, que la persigue activamente, es un secreto la labor que, con ramificaciones en "territorio extranjero" se venía realizando en Madrid contra la República. La evacuación de los que impunemente laboraban contra ella viene a desarticular una organización que en ellos se basaba y mientras nuestros enemigos la ponen nuevamente en activo funcionamiento han de pasar algunos meses. No hemos de cometer la ingenuidad de creer que con esta medida se ha terminado con el espionaje fascista en Madrid, pero sí creemos que con ella ha sufrido un rudo golpe y esto es bastante.

En cuanto al merecido bombardeo de la sede del "generalísimo", no hemos de ocultarlo, nos llena de regocijo. Salamanca es hoy punto de reunión de los estados mayores extranjeros que operan contra la República, allí vive el monigote que los tapa y a su alrededor reptan, en deshonroso contubernio, todos los animaluchos que, a costa de calumniar a la República, han conseguido puestos preeminentes en una Administración que es síntesis de toda la picaresca.

¿Cuántos de estos bichejos habrán caído? La cifra es lo de menos pues sus vidas nada suponen para la marcha del aparato fascista. Con ellos o sin ellos Hitler y Mussolini seguirán actuando contra la República, y con Franco o sin él seguirán dirigiendo los destinos de nuestros pobres compatriotas por ellos dominados.

El verdadero alcance del hecho militar está en lo que tiene de demostración, pues si las damas encopetadas y los gerifaltes que las mantienen vieran a menudo sobre sus cabezas las alas de la República tal vez no sintieran tanto regocijo al conocer el número de inocentes víctimas que sus aliados alemanes e italianos producen en nuestra retaguardia.

El Gobierno de la República, tiene también su aviación y si no la emplea contra las ciudades dominadas es porque no quiere ensangrentar en demasía el territorio que está llamado a gobernar en breve. Sépanlo de una vez los malos españoles que nos combaten: tenemos empeño en conservar España para nuestros hijos; la queremos viva y palpitante para que en ella germinen las semillas que tanto trabajo nos está costando distribuir y por eso no la hemos de destruir. Como la madre auténtica de la leyenda salomónica no cedemos la mitad del hijo para ganar la razón: queremos la razón y el hijo, vivo, completo, como salió de nuestras entrañas de españoles, y hemos de hacer cuanto sea posible por mantener su integridad. Pero ante el ataque injustificado y cruel que siembra la muerte en nuestra retaguardia, sabremos responder en forma adecuada, pues conocedores de nuestra bondad, la aprovechan los facciosos para agotar nuestra paciencia.

Ahora ha sido contra Salamanca, pero mañana puede ser contra Burgos u otra ciudad cualquiera. Piénsenlo bien los que nos atacan, que ya no nos detendrá el prejuicio de la opinión ajena. El mundo sabe que somos los agredidos; habla ya de humanizar nuestra guerra que nadie más que el fascio ha hecho cruel. Estamos conformes, pero exigimos que comiencen a humanizar la fiera, que el domador cejará en su actitud defensiva cuando vea inactivas sus garras y sus dientes, pues no está dispuesto a ser devorado mientras se discute como se sujetará al animal.

Bienvenidas sean cuantas medidas se tomen para humanizar la guerra, pero empiecen por quienes, tras de haberla provocado, no han querido mantenerla en su verdadero terreno, que nosotros hemos dado sobradas pruebas de cordura para convencer al mundo de que solamente queremos mantener el derecho y la legalidad ante la agresión fascista.

En Teruel con el Ejército de la República

Por MIGUEL BETEGÓN

II

TRINCHERAS VACIAS.

Y subiendo Puerto Escandón, formidable defensa en el camino a Teruel, volvemos otra vez a darnos cuenta de lo que estas jornadas han supuesto. Será difícil volver a encontrar en otros puntos de España adversarios de este calibre. Sumido en el deleite que supone la contemplación de obstáculos vencidos, distrae nuestra atención, de pronto, una cinta, aún lejana que corta la carretera perpendicularmente y cuyos remates escapan a nuestros ojos. Tal es su longitud.

He sentido ante esta serpiente que se atraviesa en nuestro camino una emoción indefinible. Era la barrera defensiva del fascismo; el término de lo nuestro, de lo español; el límite más tenaz entre dos mundos tan distintos. Un pie al otro lado de esa sima es el triunfo, y la impresión que rápidamente me ha saturado ha sido de plenitud y ancho descanso en los destinos de nuestro pueblo. Difícilmente ya, a lo largo de estos días, volveré a sentir una sensación de respiro tan profundo como al contemplar aquel surco ya vacío, de donde la muerte y la lúgubre existencia habían salido.

Hemos dejado la trinchera atrás y corre el coche por la carretera con voz de triunfo, pisando terreno conquistado.

ULTIMAS

El resto del camino es un rosario de huellas de la lucha: parapetos derruidos, nidos de ametralladoras sepultados, puentes destruidos por el enemigo para dificultar nuestro avance, la carretera cortada, nos impone una pequeña desviación; el silencio y la tranquilidad que domina a todo esto refuerza la sensación de lejanía que los rastros más recientes nos surgen.

Como los centinelas avanzados de Teruel, la Muela lejos, a la izquierda, y Mansueto, inmediato y a nuestra derecha, parece dar fe de las últimas desesperaciones del enemigo. Mansueto ha sido ocupado definitivamente aquella misma mañana y esto hace que nuestra atención vaya más hacia sus coronas, limpias y rotundas. En aquellos picos se han entregado sus últimos defensores y ello ha sido para quienes aún resisten dentro de la ciudad, la pérdida de su horizonte.

Ya rodea a Teruel por todas partes la bandera de la República y piensa como en el mirar angustiado y triste de esos últimos y obcecados prisioneros de la ciudad que ellos creían tener guardada a cuchillo y cadena.

TERUEL

Al llegar a Teruel, la carretera parece haberse convertido en una pista para tanques que, inquietos, entran y salen de la ciudad, tanto por la entrada de la carretera de Sagunto como bordeando el Barrio de San Julián. El casco de la población, de un triste gris negro, entre la piedra y el humo de la artillería, parece que sufre su infección interna con los grupos que se han encerrado en sus más destacados edificios. No he conocido nada más antiespañol y bárbaro que esas postreras resistencias que buscan con su muerte, la de aquellos que más saben ha de dolernos, pero en cuya conservación, sólo por haber nacido en el mismo suelo, todos deberíamos

afanarnos. Me refiero a esos monumentos religiosos o profanos, que el arte o la historia o ambas cosas a la vez han consagrado y que suenan en nuestro interior como los acordes más impresionantes de nuestro patrimonio. Elegir una de estas reliquias, cuya contaminación por la guerra parece natural fuese impedida, para, encerrándose en ella como tratando de hacerla partícipe plena de culpas su destrucción al fin de la propia existencia o de la propia dignidad, me parece de lo más abominable. Cuando llegamos a Teruel, el enemigo que siguiendo esta táctica se había recluido en la catedral y en las bellas torres, se había trasladado al Seminario y otros edificios, de los que, con el fuego, parecía escaparse su rebelde ser.

Para un temperamento humano—nosotros somos hombres obligados a guerrear y el enemigo se olvida de ser hombre para encontrar su fin en la misma guerra—el espectáculo era doloroso precisamente por ser imprescindible.

SALVADOS DEL FASCISMO

Cuando en el mañana se profundice en el estudio de la guerra española, yo creo que el mejor tributo que habrá de rendirse al Ejército republicano, es el sacrificio que todos los que le componen—individual y colectivamente—han tenido que hacer de sus principios más caros para hacer frente al oprobio que se cernía sobre nuestro país. Nos han obligado hasta a hacer la guerra y la hacemos por mucho que peque con nuestros sentimientos. Pero su práctica afortunadamente para nuestro espíritu, no nos ha acorchado la sensibilidad ni nos impide darnos cuenta de sus desastres.

Confieso aquí que la impresión más penosa que recibí, en contraste con lo que esperaba, ha sido la de la población civil salvada en Teruel. Yo esperaba ingenuamente un encuentro de tal grado afectivo que nos olvidase incluso de sufrimientos pasados y, con éstos, de sus huellas. Pero la emoción sentida ha sido de otra naturaleza. El instante en que unos ciudadanos de la República se han encontrado frente a compatriotas "del otro lado", junto a españoles a quienes el 18 de Julio sorprendió en lugares donde el levantamiento popular contra la sublevación no fue posible, por circunstancias diversas y que no son del caso analizar, ese instante feliz y cálido, ha sido turbado por la visión de una inmensa multitud que llevaba en sus rostros y en su figura las huellas claras de los estragos de una descomposición física y moral que equivalía a un derrumbamiento. No era el hambre, ni el atuendo ni la suciedad la que hacían pensar en ese resultado, con existir todo ello también, sin duda alguna, sino la transparencia clara de que año y medio de fascismo habían desvanecido ese substratum moral indispensable que suponen vínculos nacionales y de orden espiritual, que fueron sin duda engañosamente sustituidos por un artificioso sentido de la vida que se venía abajo, estrepitosamente y sin comparación, en aquellos instantes. Si yo tuviere que definir que sentimiento había hecho más proezas en aquella gente, pensando lo que el terror y la angustia era influyente sobre los mismos, en cantidad no despreciable, siempre entendería y habría de proclamar que el monstruo que más crudamente había clavado sus garras sobre tales desdichados era la Mentira.

Salían de Teruel no sabiendo donde entraban. Venían en largas hileras, subiendo por estrecha senda desde el Barrio de San Julián. Su primer asombro fue encontrarse con que éramos españoles. La leyenda de los rusos había hecho tal mella en su entender que creían que en nuestro ejército no formaban sino ciudadanos soviéticos. Y al no encontrar ningún extranjero entre nosotros, ellos, que recibían la visita de generales italianos que iban a veces a inspeccionar las líneas, al oír el caste-

llano rancio, o el deje andalúz, el valenciano próximo, penetraban por el habla en un mundo totalmente distinto del que con engaño y traición se les había pintado.

Las atenciones de nuestros soldados con la población civil de Teruel han sido, en primer lugar valiosas, por su espontaneidad. Han partido del propio soldado que ha evidenciado su espíritu en el deleite obtenido al hacer el bien a quien de ello había menester. Los soldados cargaban colchones, mantas y sacos innumerables. Volvían a entrar en la población en busca del viejo o del chiquillo que no podía o no se atrevía a salir.

Daban sus fuertes brazos para que en ellos se apoyasen los débiles y los enfermos. E incluso he presenciado que repartían dinero legítimo entre quienes por todo caudal llevaban unos puñados de papeles impresos en Burgos.

No se me olvidará la exclamación de una vieja, magnífica en su sentimiento: "¡Claro, son buenos! ¡Sí son los mismos! Antes lo eran y tienen que seguir siéndolo ¡Son los mismos!" No creo que se pueda pintar mejor el engaño en que respecto a nosotros estaban sumidos que en ese "¡Son los mismos!" que repetía insistentemente la vieja. Aquí fue donde mejor sentí que se había librado de sus cadenas a unos hermanos. Pero me ha preocupado la exclamación de la vieja y no cese de revolverla en mi interior.—¿Somos en verdad "los mismos"?

Un puño cerrado remata un brazo de luto. Es una mujer de boca sumida y ojos secos y de fuego. Grita y nos entera: fusilaron a su marido y a un hijo de 16 años. No puedo sostener tranquilo su mirada. Parece hay en ella un mudo y trágico reproche por no haber llegado antes, "a tiempo". Su grito abre una caja de sonoridades profundas, de disonancias lúgubres. Es un grupo de presos nuestros, sacados a la luz desde las cárceles de Teruel, que llama a los que ya no pueden volver y acusa un descanso.

Es la prueba del crimen, que deja de ser esa referencia que leemos a veces en los periódicos para convertirse en una realidad viva y terrible. Lamentos varios suenan en nuestros oídos, pero el tema es el mismo siempre y nos invade de horror. Teníamos miedo de preguntar pero ahora tenemos miedo de oír. Y vimos. Oímos que en una población de 14.000 habitantes han fusilado a 3.000. Que en plena ciudad, en la plaza del Torico, han asesinado a multitud de personas poniéndolas de rodillas y disparándolas un tiro en la nuca, y después ha habido música y baile en la misma plaza. Oímos nombres de asesinos que formaban en grupos llamados de Acción Ciudadana, verdugos siempre solícitos y complacientes. Nos relatan la muerte de aquella vieja que, a la puerta de su casa, cuando nuestras tristes jornadas de Albarracín, veía pasar el desfile de los soldados de Franco que llevaban en sus bayonetas las orejas de nuestros hermanos. Chilló la vieja de miedo y pena. Un oficial paró su Sección y la fusiló en el acto a la misma puerta de su casa. Nos alejamos de aquel grupo, llenos de terror.

Otros hablan de su triste vivir diario. Todos los hombres estaban numerados y llevaban un brazalete con el número que les correspondía. Diariamente llamaban unos centenarios para distintos trabajos. Una muchacha con quien hablamos llevaba ocho años trabajando en una fábrica de calzado que ahora suministraba al Ejército. Al cabo de ese tiempo ganaba 2,75 pesetas diarias. Todos vigilados. Siempre observados y temerosos. Una vida prendida por la tristeza.

Y, con todo ello, nos temían. Debo escribirlo porque es verdad. A tal extremo el veneno de la calumnia había pene-

(Continúa en la pág. 4)

La España republicana tiene derecho a esperar la ayuda efectiva de las democracias de todo el mundo

Jamás príncipe alguno fué recibido con tanta pompa en Berlín como el Duque de Braganza. El preámbulo del pacto anticomunista, bajo la bandera de anticomunismo, concertado por los Estados totalitarios, a cuya cabeza figura el Japon que, sin previa declaración de guerra, penetra militarmente en China. La República democrática, dispuesta a subsistir con el espíritu de 1789, se sitúa en plan de defensa, es verdad; pero desde Berlín nos indican que los dictadores están dispuestos a terminar con ese espíritu republicano y democrático. Es necesario ir más allá para la defensa. Recordando las palabras que la madre del presidente Roosevelt ha dirigido al Comité de la Paz hemos de considerarlas en todo su alcance y manifestar a quien preside los Estados Unidos de América que en sus manos están los medios para terminar con este estado de cosas a que nos han llevado los gerentes del fascismo.

España necesita de sus hermanos de América, que aún no tienen tan cerca el peligro. España sabe que América puede dar vida a los pueblos españoles que en estos momentos luchan por vencer totalmente al enemigo común: el fascismo.

Vencido en España el fascismo, ya no existirá este peligro. El espíritu creador de nuestros obreros, al transpasar las fronteras, prenderá en las mentes de los trabajadores esclavos de la tiranía, sojuzgados por ella, y el movimiento republicano se extenderá a los pueblos que hoy padecen la tiranía fascista.

La República democrática española es una garantía para los pueblos libres del mundo. Da sus mejores hijos para la lucha contra el fascismo en los campos de batalla, enclavados en su propio suelo; justo es que reclame el apoyo que le es necesario para llevar adelante la lucha emprendida. Nuestra conducta es claramente comprendida: en España hay un pueblo que sigue las normas que él mismo se estableció y que está disciplinado para acatar los mandatos del Gobierno que legítimamente le rige. Por este camino triunfará definitivamente el fascismo.

Marcos RAMIREZ

Elche, enero de 1938

Visado por la censura



Estos evacuados de Teruel reflejan en sus rostros la satisfacción que les produce verse amparados por la República (Foto Prast)

Se aplaza la reunión del Consejo Nacional de la J. I. R.

Imposibilitados muchos de los miembros del Consejo Nacional de la Juventud de Izquierda Republicana de asistir a la reunión que para el día 22 estaba convocada en Barcelona, se pone en conocimiento de todos los representantes de las organizaciones provinciales que ha sido, como se ha anunciado en la Prensa diaria, aplazada dicha reunión, cuya fecha de celebración se anunciará de nuevo, por medio de circulares y en los periódicos.

Boletín de información, para los jóvenes antifascistas, de las Secretarías de Guerra y de Cultura de la Juventud de Izquierda Republicana de Madrid

CONCURSOS CONVOCADOS POR EL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

Para cubrir noventa plazas de alumnos en la Escuela Popular de Guerra número 2 (Artilería)

El Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional número 10, correspondiente al día 27 del pasado mes de diciembre, publicó un interesante Orden de la Subsecretaría del Ejército de Tierra, convocando un concurso para cubrir 90 plazas de alumnos en la Escuela Popular de Guerra número 2 (Artilería), con arreglo a las bases que se fijan, siendo preciso para tomar parte; ser español y haber prestado servicios en primera línea durante un plazo no inferior a tres meses.

Las instancias se cursarán por conducto regular.

El tema de examen será comprensivo de las materias siguientes:

- 1.ª Escritura y gramática (redacción de un párrafo sobre un tema sencillo).
- 2.ª Geografía general y elemental.
- 3.ª Historia general y elemental.
- 4.ª Idiomas, conocimientos, lectura y traducción; el examen de esta materia será de carácter voluntario, sirviendo solo para mejorar la puntuación.
- 5.ª Aritmética elemental.
- 6.ª Geometría elemental.
- 7.ª Álgebra elemental.
- 8.ª Trigonometría rectilínea elemental y nociones elementales de electricidad.

Para cubrir treinta plazas de tenientes médicos de Sanidad de Aviación

El Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional, correspondiente al sábado, día 8, publica un interesante Orden Circular de la Subsecretaría de Aviación, convocando un concurso, para cubrir treinta plazas de tenientes médicos de Sanidad de Aviación, con arreglo a las normas que se fijan.

Para cubrir plazas de especialistas técnicos de Aviación

El Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional, correspondiente al pa-

sado sábado, día 8 de enero, publica una interesante Orden circular de la Subsecretaría de Aviación disponiendo que la Escuela Superior de Aerotécnica proceda al desarrollo de los cursos de las distintas especialidades técnicas de Aviación que comprende, comenzando por los auxiliares de ensayos de material, peritos metalógrafos y auxiliares de proyectistas, terminados los cuales se desarrollarán los correspondientes a especialistas químicos, jefes de taller y técnicos pilotos, que serán objeto de una nueva disposición referente a plazo y condiciones para la admisión de instancias, situación o asimilación militar de los que obtengan el título, devengos, etc.

ALUMNOS DE LA ESCUELA POPULAR DE GUERRA

En el Diario Oficial número 12, correspondiente al pasado viernes día 14, se publica una Orden circular de la Subsecretaría del Ejército de Tierra nombrando alumnos de la Escuela Popular de Guerra número 3 (Infantería, Caballería e Intendencia), como resultado del concurso anunciado por Orden circular de 12 de noviembre último (D. O. número 273), a los 850 aspirantes aprobados en los exámenes efectuados en la misma y cuya relación nominal—que puede ser consultada por todos los que lo deseen en la oficina de información de las Secretarías de Guerra y de Cultura de la Juventud de Izquierda Republicana de Madrid—se hace público.

PLAZOS PROXIMOS A EXTINGUIRSE PARA PODER TOMAR PARTE EN LAS OPOSICIONES Y CONCURSOS CONVOCADOS POR LOS DIFERENTES MINISTERIOS

El concedido hasta el día 7 del próximo mes de febrero, para poder solicitar tomar parte en el concurso convocado, en cumplimiento del apartado cuarto del artículo cuarto de la Orden circular de 27 de diciembre último (D. O. número 313), para cubrir 30 plazas de tenientes médicos de Sanidad de Aviación. Los aspirantes dirigirán las instancias al Ministerio de Defensa Nacional, cursadas por la Subsecretaría de Aviación, acompañadas de partida de nacimiento, aval político que acredite su adhesión al régimen con anterioridad al 19 de julio de 1936, título de licenciado en Medicina y Cirugía o copia del mismo y documentos que acrediten sus méritos profesionales y labor científica desarrollada. Los solicitantes que se encuentren prestando servicio en el Ejército o Marina de Guerra, acompañarán a la documentación citada, copia de la hoja de servicio, si son oficiales, y si no lo son, copias de su media filiación y hoja de moralidad.

El concedido hasta el día 15 del próximo mes de febrero, para poder solicitar tomar parte en el concurso convocado para cubrir un número de plazas cuya cuantía se reserva en la Escuela de Mecánicos conductores, para el servicio del Tren Automóvil (Aviación S. I. A.). Los solicitantes dirigirán sus instancias a la Subsecretaría de

Aviación (Barcelona), acompañándolas de certificado de lealtad expedido por entidades políticas o sindicales afectas al Régimen, especificando fecha de ingreso, nombre y conformidad de dos afiliados al mismo que se hagan responsables de la conducta futura de su patrocinado.

Certificado de nacimiento, expedido por el Juzgado Municipal correspondiente o de existir imposibilidad para ello por destrucción del archivo o enclavamiento en la zona no controlado por el Gobierno, un documento expedido por el Presidente del Consejo Municipal o Jefe del punto de residencia del solicitante, en el que se haga constar sitio y fecha de nacimiento y nombre de los padres.

El concedido hasta el día 28 del próximo mes de febrero, para poder solicitar tomar parte en el concurso convocado para cubrir 75 plazas de Auxiliante administrativo de Instrucción púres de Administración civil del Cuerpo blica. Los solicitantes que, tendrán que ser españoles, mayores de 16 años, no estar incapacitados para ejercer cargos públicos y demostrar cumplidamente ser afectos al régimen con anterioridad al 18 de julio de 1936, entregarán sus instancias en el Registro del Departamento en Barcelona, y en las delegaciones del mismo de Madrid y Valencia.

El día 31 del actual mes de enero se celebrarán exámenes extraordinarios, en único llamamiento, para los alumnos del Bachillerato que les falte aprobar una o dos asignaturas del Plan de 1903, no incluyéndose en ellas la Gimnasia; para los que tengan pendiente de apro-

bación una o dos asignaturas del quinto curso del Plan moderno, con el fin concreto de obtener certificado de estudios que les permita aspirar al ingreso en las Escuelas Normales del Magisterio primario; y para los alumnos movilizados o evacuados del Norte de España que en el pasado curso académico no hubiesen podido examinarse de las asignaturas de que estuviesen matriculados, cualquiera que sea su número y el curso del Bachillerato a que pertenezcan.

Hasta el día 25 de los corrientes se admitirán en el Instituto "Lope de Vega" las oportunas instancias para la selección, con el correspondiente aval político o sindical, y la formalización de matrículas se efectuará en dicho Centro docente durante los días 25 al 28, dentro de cuyo plazo entregarán allí sus papeletas de examen los alumnos movilizados o evacuados que anteriormente se indican, al efecto de incluirlos en las relaciones que se formulen.

Con referencia a las disposiciones oficiales anteriormente reseñadas, las Secretarías de Guerra y de Cultura de la Juventud de Izquierda Republicana de Madrid, hacen saber a cuantos puedan interesar con mayor detalle que, bien dirigiéndose a cualquiera de dichas Secretarías personalmente, por carta o por teléfono al número 58321, serán atendidas con la mayor rapidez cuantas consultas se hagan sobre sus textos. Horas de oficina para tales consultas: de 10 de la mañana a 2 de la tarde y de 4 a 9 de la mañana.

Crónicas DEL FRENTE

MIENTRAS VIENE LA ACCION

La gesta de nuestros compañeros en Teruel hace más aburrida nuestra espera. Ha llegado ya el tiempo en que, se gusta de tomar el sol junto a la chabola, departiendo con los camaradas. Nuestras conversaciones versan siempre sobre las noticias que da el parte de guerra. Cuando se está inactivo se ve con los ojos de la imaginación luchar a los compañeros que operan por aquel frente y se les ve con admiración.—¡Estos con nuestros soldados!—decimos, sin pensar que también nosotros somos unos combatientes de la República.

Quisiéramos, en los momentos en que, llega a nosotros la Prensa, cambiarnos por ellos; cubrirnos de gloria en el campo que está siendo teatro de las acciones de ellos y, en el fondo, nos avergüenza un poco nuestra pasividad. Sabemos que es necesaria, tenemos la convicción de que aquí también somos útiles a la causa y de que lo hemos sido en momentos de gran peligro, pero ellos

marchado para aquellos campos seguimos su marcha con un poquitín de envidia.

—Ese—nos decimos—, si vive, podrá contar cómo se venció al fascismo internacional en tierras de Teruel: es feliz—. Y no pensamos que entre nosotros hay muchos de los que contribuyeron a vencerle en Guadalajara, en Las Rozas y en el Jarama.

Amamos nuestra tranquilidad del momento, quién lo duda; pero añoramos las acciones duras en que era menester



poner todo en juego para contrarrestar los ataques de un enemigo superior y nos gustaría estar en los campos en que la superioridad moral y combativa del Ejército Republicano se hace patente. Mas, como esto no puede ser, desde aquí saludamos a los camaradas que han tenido la suerte de representarnos en aquella zona.

F. G.

Frente del Centro, enero de 1938



siguen combatiendo día y noche y nosotros estamos en la inacción...

Así cuando sabemos que alguien ha

Las continuas agresiones de la aviación fascista a nuestras ciudades, templan el espíritu de la retaguardia

NUEVA REPUBLICA

ANO III

25 de enero de 1938

NUM. 55

CUENTO INTERNACIONAL

El dragón y las moscas

IV

Deliberadamente hemos dejado descansar al dragón, durante algunos días. Son muchos los motivos de preocupación que le dan nuestros artículos y, tal vez por ellos, ahora se viene dedicando a bombardear con delección nuestras ciudades de retaguardia.

¿Que pretende el bichito? Se ignora en absoluto. Suponemos que no será vencer a nuestro Ejército, pues, por una coincidencia que se repite en la mayoría de las guerras, los soldados se hallan en los frentes y no junto a los colegios y los asilos de ancianos. Tal vez, y en esto coinciden la mayoría de los autores, se deba a que, sujetas fuertemente a la tierra las cabezas del dragón que aciúan en Europa, por el empuje de nuestros

soldados, lanzan los últimos salivazos antes de morder el polvo. Nosotros ciertamente no lo sabemos, pero cronistas minuciosos de las andanzas del dragón reseñamos el hecho.

Ha habido estos últimos días muchos cabildos por las cancillerías; se han movido unos y otros, amigos y enemigos, y hasta han resuelto un fenómeno de esos que en las democracias llamamos crisis política. Pero lo más importante para el dragón han sido las visitas a España—la España leal se entiende—de dos comisiones de diputados laboristas.

Esto no lo puede consentir el enemigo dragón. Que unos hombres cargados de sensatez vean como los republicanos vivimos en la zona española no invadida es sobrepasar todos los cálculos de

sus más inteligentes cabezas. ¿Qué pensará después esa gente que se ha dado en llamar masa proletaria de los pueblos libres? No, no, esto no se puede consentir...

Firme en su idea el dragón ha pretendido acabar con las vidas de los hombres audaces que han venido a España y por si se hallan en una u otra ciudad de la retaguardia, las bombardea todas, obedeciendo a lo que es táctica en él y en sus amigos.

Pero parece que le ha surgido un gran enemigo, que está dispuesto a replicar a sus agresiones: "las moscas". Cuando asentó el dragón en Europa sus pezuñas monstruosas, apenas había de estos animalitos; entraba el invierno y con los fríos habían terminado sus vuelos. Verdad es que llegó el verano y comenzaron a surgir de sus nidos, pero entonces se limitaban a picar al dragón en sus armas de defensa que estaban preparadas para esa clase de ataques. Hoy las cosas han cambiado radicalmente. Como réplica a los ataques violentos del dragón, que a fuerza de tener cabezas no tiene corazón, los hombres que pilotan esas moscas metálicas y rápidas que se llaman aviones republicanos se han decidido a ir a buscarle a su guarida. Allí estaba agazapado y allí han lanzado la justicia en forma de metralla.

El dragón es cobarde. Feo y repugnante se ha atrevido solamente a atacar a quien no podía defenderse y cuando "las moscas" que tan-



El chino.—Y gracias a que, hasta ahora, no nos han declarado la guerra...

NUESTROS HEROES

JULIO FLORES

De formación eminentemente republicana, supo ser un buen militar desde que comenzó la carrera. Enemigo como toda su familia de la dictadura de Primo de Rivera, mantuvo ante ella la actitud del funcionario del Estado — militar además—que no abandona el puesto que la Nación le ha confiado, pero que libre para enjuiciar a quienes la gobiernan espera sea llegado el momento de, con su voto, sustituirlos por los representantes del régimen en que se ha puesto el ideal. Así, al proclamarse la República ocupaba Julio Flores un puesto en el gabinete militar del ministro, don Manuel Azáña.

Desde este momento, la figura del militar republicano se comienza a destacar con líneas acusadas, y cuando el Gobierno lo cree preciso, pone al servicio de la causa sus conocimientos sobre colonias, dirigiendo el departamento militar de la Dirección general de este nombre. Llegó el año 34 y, como tantos otros leales servidores de la República, se reintegró a su puesto en el cuartel. El Gobierno es entonces una parodia de gabinete republicano, y los militares leales a la causa cuidan de evitar en sus destinos la maniobra girarbolista para alzarse con el Poder.

Eran días difíciles para la República; los hombres que vistiéndolo el uniforme militar se sentían sus servidores, tratan de poner sobre aviso a los partidos. Si la jornada no hubiera sido triunfante para nosotros en Madrid, hubiera pagado con la vida su lealtad a la República.

Es entonces cuando se comienza a improvisar el Ejército del pueblo; faltan jefes en el campo y técnicos en la retaguardia. Sus hermanos, artilleros también, marchan para los frentes de combate, y él tiene

que quedarse en Madrid para organizar algo que es imprescindible para ganar la guerra:

Con todo el cariño imaginable hemos visto día tras día a este técnico del Ejército laborar por nuestro triunfo; de donde nada había, supo sacar talleres servidos por personal debidamente adiestrado, que, con el enemigo a las puertas de Madrid, laboraba sereno en la preparación de nuevas municiones. Fabricando explosivos comenzó la guerra, y en esa labor le ha sor-



prendido la muerte; pero su espíritu sigue vivo en la causa que defendió hasta el último momento.

Sentimos el dolor de su desaparición como la de su hermano, y en nuestra inmensa pena tenemos el consuelo de saber que ha muerto como lo hacen los verdaderos hijos de la República: laborando por ella.

La dominación del fascismo en la capital del bajo Aragón

En Teruel con el Ejército de la República

(Viene de la pág. 1)

trado en ellos. Nos suponían más asesinos y salvajes que ellos. Un soldado del pueblo da un trozo de pan a una anciana. Esta, lo coge, ávida, y responde con el rutinario "¡Dios se lo pague!". Al punto la hija que la acompaña da un grito, coge nerviosamente a su madre, su cara se desencaja por el terror. Firmemente ha creído que iba a ser apaleada o quizás muerta. Los soldados rien del susto de la vieja y la muchacha. Yo he sentido más pena ante la acumulación de tantas injurias sobre España que viendo a un compañero muerto en la lucha. Se ha llevado al límite la explotación de la mentalidad ingenua del campesino español que en muchas de nuestras aldeas cree aún en trasgos y fantasmas. Se ha cultivado la ignorancia y extendido y profundizado el embrutecimiento.

Siguen pasando los evacuados y por la noche salen en grandes grupos del interior de la ciudad. La caravana es interminable. Pero más lo sería un relato de sus exclamaciones, sus sorpresas, su primitivo miedo, su contento y confianza posterior, al considerarse entre los suyos, y sentirse libres de una pesadilla.

En los pueblos próximos, en grupos que se aprietan para combatir el frío, esperan los vehículos que han de trasladarlos a Valencia. Son días de tradición familiar y de disfrutar sosegado y en aquellos pueblos se une a estos motivos el júbilo del triunfo cercano que todo pregonan. De una calle parda y silenciosa salen esta noche sonidos de guitarra y cantos alegres. En una de sus casas, mozas y mozos del pueblo bailan y rien. Se escucha desde la calle con el sonar de la cuerda torbellinos de faldas y recio taconco. Una voz clara y fuerte

to han entorpecido sus movimientos, se han decidido a buscarle en su misma guarida se ha hecho el dormido. Seguramente ahora dará algún coletazo que otro, pero lo hará cuando protegido por las sombras de la noche, sepa no ha de ser visto por sus principales enemigos. Yo creo que se le debe seguir atacando en su casa. No

por atemorizarle—ya sabemos que teme—ni por producir en él una reacción favorable a la piedad, pues esto no entra en sus facultades, sino para convencer a los que le apoyan y lo alimentan de que si nosotros quisiéramos también podríamos hacer lo que hace el dragón.

G.G.

la mano de la victoria. Circunstancias imposibles de salvar me han impedido continuar allí hasta la rendición de los últimos facciosos. Cuando parto su situación es ya desesperada.

He salido de Teruel y me ha acometido su añoranza apenas se ha esfumado en la lejanía. Creo que el hijo pródigo debió ser, desde su vuelta al hogar eterno, el más cuidado y querido de los hijos, y así Teruel, que vuelve hoy a España y trae en su figura y en su voz un año y medio de martirios, merece ocupar entre nosotros esta consideración.

En Valencia llega la buena nueva de la ocupación total de Teruel. Han llegado los últimos enfermos del Hospital que suman varios centenares. Se han desalojado hoteles y pensiones para acomodarlos. Quienes los habitaban han cedido sus puestos esa misma noche y han buscado donde aposentarse, encontrándolo o no, sin una queja, antes al contrario, llenos de alegría y contento. Una última prueba de la hospitalidad valenciana que me hubiese parecido injusto no incluir entre el cúmulo de impresiones recibidas en estos días.

A NUESTROS LECTORES

Las dificultades para adquirir papel han sido las causas del retraso en la publicación de este número. De todos es conocida la escasez de este elemento indispensable a la Prensa, y a nadie extrañará que nosotros la padezcamos también. No obstante, procuraremos en lo sucesivo, ya que no podemos aumentar el número de páginas, salir con la oportuna puntualidad.